



## Narrativas del delirio y la locura

### Dalí, diario delirio

Roberto Marín Villalobos  
edgarroberto.marin@ucr.ac.cr  
Universidad de Costa Rica

Recibido: 28 de setiembre

Aceptado: 15 de octubre

#### Resumen:

*Diario de un genio* de Salvador Dalí, va más allá de un canal de escritura: desde los elementos morfo(i)lógicos de este texto hasta un contenido que, incluso bajo sus propios términos, se presenta como delirante, hacen de dicho diario una puesta en acto del método paranoico-crítico. Quien formula tal método es Dalí, quedando *autorizado* desde su experiencia personal-cotidiana para poner entre signos de interrogación al delirio como signo inequívoco de locura, en diálogo con los planteamientos tradicionales de la semiología clínica psiquiátrica, psicológica y psicoanalítica.

Los intentos de contornear las diversas vivencias de la locura planteados desde cierta confluencia de saberes y prácticas “psi” pueden entrar en tensión ante propuestas de la potencia estética y sagacidad teórica provenientes del arte, de la literatura. Este es el caso. Salvador Dalí, de su puño y letra, nos brinda a través de su experiencia de vida y su diario delirio una experiencia de lectura: un delirante diario.

**Palabras clave:** delirio, diario, escritura, arte, Dalí

### Dalí, diary/daily delirium

#### Abstract:

Salvador Dalí's *Diary of a Genius*, goes beyond a writing via: from his morpho(i)logic components to a content that, even under his own terms, shows itself as delusional, makes the aforementioned diary a *performance* of the paranoiac-critical method. Who formulates such method is Dalí, being *authorized* by his own personal-daily experience to put a question mark to the statement of delirium as an unmistakable indication of madness, in dialog with traditional arguments of the psychiatric, psychological and psychoanalytic clinic semiology.





Attempts to delimitate the different experiences of madness from certain confluence of some “psi” theories and praxis can be tensioned by contributions with aesthetic power and conceptual incisiveness from art, from literature... this is the case. Salvador Dalí, in his own writing, offers through his life experience and daily delirium a reading experience: a delusional diary.

**Key words:** delirium, diary, writing, art, Dalí.

Soy un delirio viviente y controlado. Yo soy porque deliro, y deliro porque soy. La paranoia es mi misma persona, pero dominada y exaltada a la vez por mi consciencia de ser. Mi genio reside en esta doble realidad de mi personalidad; este maridaje al más alto nivel de la inteligencia crítica y de su contrario irracional y dinámico. Derribo todas las fronteras y determino continuamente nuevas estructuras de pensar.

Dalí, *Confesiones inconfesables*.

...“de pensar” y de escribir. Mi intención con este escrito es acercar a cierta idea que se ha ido coagulando en mí luego de leer *Diario de un genio* de Salvador Dalí, esa idea es: lo escribible del delirio.

Suena como algo realmente fácil, el «típico» inspirado que plasma sus locuras en palabras, hay muchos, muchísimos ejemplos. Si bien la locura es común a todos, ¿hay locuras comunes? ¿hay delirios más escribibles que otros? Mi postura es que sí, y que no cualquiera escribe delirios ni delirantemente una locura como la daliniana. Es, en el caso del texto que comento, una escritura diarística, una modalidad y/o género literario -me atrevería a decir- privilegiado para tales fines.

En el título de este texto no hay coma en medio de «diario» y «delirio», siendo esto muy a propósito de la cotidianidad de lo delirante. Precisamente son dos los planteamientos que propongo para sobrevolar lo escribible del delirio, y lo



3

hago en el siguiente orden: menciono el primero, desarrollo el segundo, desarrollo el primero y, finalmente, los puntúo.

1. *Diario de un genio* de Salvador Dalí, va más allá de un canal de expresión narrativa: desde los elementos morfo(i)lógicos de este texto hasta un contenido que, incluso bajo sus mismos términos, se presenta como delirante, hacen de dicho diario una puesta en acto del método paranoico-crítico<sup>1</sup>.

2. Quien formula tal método es Dalí, quedando *autorizado* desde su experiencia personal-cotidiana para poner entre signos de interrogación al delirio como signo inequívoco de locura. Retomando también el título del Coloquio a propósito del cual fue escrito este texto<sup>2</sup>, diría que resquebraja con su literatura - entre otros- los límites médicos de la sinrazón. Digo médicos, pero en general podría hablarse de planteamientos tradicionales de la semiología clínica psiquiátrica, psicológica y psicoanalítica, que al día de hoy se sostienen. Es decir, parece bastante cierto esto de “Derribo todas las fronteras y determino continuamente nuevas estructuras de pensar”, en tanto los intentos de contornear las diversas experiencias de la locura planteados desde cierta confluencia de

---

<sup>1</sup> La riqueza paratextual del diario así como su resbaladiza exposición del método paranoico-crítico son estéticamente exasperantes, al tiempo que estratégicamente atractivas. Para una (in)definición del mismo propuse en mi tesis más bien una imagen: objeto surrealista. Lo anterior respetando las palabras de su creador: “Hace ya treinta años que lo inventé y que lo practico con éxito, aunque hasta ahora no sepa muy bien en qué consiste exactamente” (Dalí, 2005, p. 240).

<sup>2</sup> “Entre literatura y medicina: Narrativas transatlánticas de la enfermedad (América Latina, el Caribe y España)”.



saberes y prácticas “psi”<sup>3</sup> pueden entrar en tensión ante propuestas de la potencia estética y sagacidad teórica provenientes del arte, de la literatura.

¿Sí, y cómo?

De su puño y letra, nos brinda a través de su experiencia de vida<sup>4</sup> y su diario delirio una experiencia de lectura: un delirante diario.

Paso a comentar un pasaje sumamente ilustrativo del mismo, no sin antes realizar algunas anotaciones sobre lo que está propuesto como delirante en *Diario de un genio*, en tanto mencioné que es delirante -también- bajo sus propios términos<sup>5</sup>; los cuales serían:

- *Exageración*: no solo en un sentido de magnificencia, enormidad o intensidad, sino de meticulosidad al detalle.
- *Opuesto a lo racional-intelectual*: un torrente no guiado por la Razón.

<sup>3</sup> Expresión que tomo del comentario de Jean Allouch (2006) a propósito de Foucault, que vale citar *in extenso*, dado el ejercicio de poder de la «función psi» para con la «cosa psíquica»: “Foucault nombra esta función psi exactamente el 9 de enero de 1974, para cartografiar de inmediato su despliegue. Todo parte de la demostración previa de acuerdo con la cual el psiquiatra es alguien que *dirige* [«dirección de conciencia»] (...) no es el *saber médico* el que hace la diferencia entre el médico y cualquier administrador que tenga el poder, porque, destaca, no hay conexión estrecha ni tampoco laxa entre el saber y la práctica de los alienistas; ambos, saber y práctica, recorren su propio camino, cada uno por su lado. En cambio, lo que cuenta para obtener que el alienado admita esta realidad [cabe acotar frontera o estructura de pensar(se)] que le oponen, considerada como más apremiante que su delirio, no es nada menos que el cuerpo médico mismo, cuerpo imponente, cuerpo que impone, cuerpo que adquiere, lo muestra Foucault, las dimensiones del asilo mismo” (p. 14).

<sup>4</sup> Dalí parece no tener mayores problemas con el delirio, mientras que otras experiencias sí le representan una crisis que lo hacen “rozar la auténtica locura”, como la ocurrida en el momento en que un amigo cercano se suicidó. Dalí parece burlar(se) de lo establecido por la comunidad del poder “psi” como fronteras de lo patológico, es todo un nómada de la geopolítica psíquica; recordando algunas de sus palabras en *Diario de un genio*: “los asnos quisieran que yo siguiera los consejos que doy a los demás. Es imposible, puesto que soy radicalmente distinto...” (2005, p. 147).

<sup>5</sup> Los cuales recojo en mi tesis (Marín, 2013) a manera de hallazgos literales, es decir, de apego lo más estricto posible al autor, buscando una abstención interpretativa: no exponiendo lo que «el texto quiere decir», sino lo que «el texto dice».



- *Creativo*: fuera de un marco de innovación por parecer diferente, la certeza de originalidad conlleva a un creador auténtico.
- *Valioso*: a pesar del amor de Dalí por el dinero, y de que sus delirios pudieron terminar reparándole frutos monetarios, lo valioso del delirio lo es en tanto su capacidad transformadora de la realidad.
- *Enigmático*: un secreto a voces, su mismo diario es un grito que invita: “¡Vean tengo un secreto!”. Aspecto que, no obstante, atrae.
- *Auténtico*: irreplicable, a pesar de contar con inspiración externa, creación y creador se funden (¿y confunden?).
- *Necesario para la renovación del arte*: elemento indispensable para el verdadero surrealismo, sino sería no otra cosa que automatismo mental.
- *Con sabiduría*: Reviste un saber, no necesariamente racional, sino de constituido por la lógica de la sinrazón.
- *Que puede ser compartido*: es decir, comunicable, así como su diario.

Ahora bien, el fragmento del diario que, una vez descritas las principales características del delirio, se presenta como una especie de mixtura de las mismas:

Profundamente absorto en mis sueños eróticos, escucho sólo vagamente la conversación de tres barceloneses que, como es de rigor, se sienten aún tentados a escuchar la música de las esferas. No hacen más que dar vueltas al tema de las estrellas extinguidas hace ya millones de años y de las que, no obstante, vemos luz, que sigue viajando, etcétera.

Como no consigo compartir ninguna de sus «fingidas» estupefacciones, les digo que nada de lo que se produce en el universo me sorprende, lo cual, por otra parte, es la pura verdad.





Entonces, uno de los barceloneses, un relojero muy conocido, no ha podido aguantar más y me ha dicho:

- ¿Que nada de todo eso le extraña? Bueno. Pero imagínese sólo por un instante una cosa: es medianoche y se insinúa en el horizonte un resplandor anunciando la aurora. Usted, lleno de curiosidad, fija la vista en este fenómeno y, de pronto, ve aparecer el sol. ¡A medianoche! ¿No le extrañaría eso?

- No –respondo–, no me extrañaría en lo más mínimo.

El relojero barcelonés exclama:

- ¡Pues a mí me extrañaría muchísimo! Hasta el punto de creer que me he vuelto loco.

Ha sido en ese momento cuando Salvador Dalí ha dejado caer una de esas respuestas lapidarias de las que únicamente él conoce el secreto:

- ¡Pues a mí me sucedería todo lo contrario! Creería que es el sol el que se ha vuelto loco. (Dalí, 2005, pp. 206-207)

Rompe cronología y psicología, revienta el *logos* aplicado al tiempo y al alma. Es una certeza deliciosamente paranoica, ¿Habrás de creerle?

Vuelvo al primer punto, esta vez con un bagaje distinto:

1. La *supuesta* veracidad que podría esperarse de un diario tampoco queda intacta, pero no por la fácil respuesta de la irrealidad del delirio, sino que hay en este modo de escritura una descarada subversión de la descripción de los acontecimientos que componen el día a día, ficcionándolos; e incluso la estructura misma del día<sup>6</sup>.

Además de la anamorfosis en las fechas, existen otros elementos o recursos paratextuales de relevancia en este sentido: anexos, dibujos, fotografías, pero probablemente el más enigmático sean las firmas, y con esto a un nudo de

---

<sup>6</sup> El pasaje sobre el Sol es más que ilustrativo al respecto, por ejemplo, existen pasajes del diario en los que Dalí escribe: “5, 6, 7, 8 de setiembre” e introduce un solo párrafo para esos días, cual conjunto.





Diario de un genio: la *traslucidez del autor*. Definitivamente más traslúcido que lúcido, pero sí muy lucido.

Para mi investigación (Marín, 2013) discerní la figura de Dalí diarista, distanciando esta función autoral de un Dalí histórico, biográfico, personal; es decir, el Dalí anudado entre el que escribió y sobre el que se escribe en el diario, un anudamiento con forma de espiral. Se nos ofrece la firma como punto de fuga.

Dos particularidades de *Diario de un genio* resitúan lo que puede decirse acerca del lugar o función de quien escribe en este diario. La primera es la renominación del diario, puesto que el mismo Dalí menciona en este texto que se encuentra escribiendo *Mi vida ultrasecreta* (2005, p. 65), lo cual Michel Deón - editor del diario en francés- anota que se trata de *Diario de un genio*. El primer nombre alude a una publicación autobiográfica anterior llamada *Vida secreta*, a la que inicialmente Dalí agregaría el prefijo «*ultra*», el cual indica intensificación, así como un «*Mi*»: se prestaba a escribir algo «más» secreto y «suyo». Un secreto que sabía iba a publicar, como ya se dijo, un secreto a voces.

Resalta también que al llamar *Diario de un genio* y no *Mi vida ultrasecreta*, regresa al carácter impersonal de *Vida secreta*, pero esta vez deja al lector la tarea de equiparar a quien escribió el diario a un genio, puede pensarse que Dalí se presenta como autor traslúcido, implícito en el título de su diario.

El «*Mi*» es también relativamente implícito, esto debido precisamente a la segunda particularidad a mencionar: el gesto de firma. Y es que no es nada menos que su nombre lo que Dalí plasma en varias ocasiones en su diario. La



importancia en cuanto a la firma es fundamental, sin embargo mi aproximación difiere significativamente de otra tesis revisada sobre *Diario de un genio* (Castro, 2000) la cual está direccionada a un escrutinio simbólico del “lenguaje gráfico (...) imprescindible para el entendimiento del sujeto daliniano y de su psique” (p. 126). Pese a la rigurosidad y atención al detalle de estos elementos paratextuales, no se coincide en el tono interpretativo empleado, puesto que considero cae en precipitaciones exegéticas, por ejemplo al hablar de una firma en la que el nombre «Gala» aparece en mayor tamaño que «Dalí», Castro (2000) menciona: “aquí se presenta el complejo de castración en el que Dalí se auto minimiza ante la presencia avasalladora de la mujer que dominó su vida” (p. 137). Más que castración o no (hablando de nombres, ¡el apellido de quien investiga es *Castro!*), considero que esta es una conclusión atrevida a un aspecto relevante: Dalí firma también con otro nombre. Ateniéndose a la letra, es decir, al título del diario, esta inclusión de Gala en su rúbrica puede ser pensada como una manera más de subrayar que Dalí la consideraba genial, y que *Diario de un genio*, es en parte compartido autoralmente con la “genial” Gala.

La cuestión de la firma cobra relevancia en tanto es un punto de encuentro, un punto de «aparición» del autor, un *punto de fuga* del Dalí diarista, puesto que acompaña en acto la efectuación-consumación de la escritura con algún grado de inmediatez temporal, que en ciertos pasajes del diario es el *día a día*. La función de autor (Dalí que registra-escibe) y «protagonista» (Dalí registrado-escrito) sin ser necesariamente lo mismo, tienen un punto de contacto: lo cotidiano...





literalmente lo *diario*. Se entiende que toda escritura de sí no es absolutamente fiel al autor: creer en el diario (o autobiografía) como un acceso total a una vida es erróneo, pero considerarlo como un conjunto de ventanas por las cuales asomarse es plausible, de ahí lo traslúcido. Además de la firma, un breve fragmento de *Diario de un genio* constituye otra «aparición» del autor, dicho fragmento se localiza previo al registro crono(i)lógico diarístico y, particularmente, se titula “Nota aclaratoria del autor”, a continuación se cita parte de esta nota, en cuanto da cuenta del propósito explícito del diario:

Este libro *demostrará que la vida cotidiana* de un genio, su sueño, su digestión, sus éxtasis, sus uñas, sus resfriados, su sangre, su vida y su muerte son esencialmente diferentes de los del resto de la humanidad. Este libro *único* es, así pues, *el primer diario escrito por un genio*. Más aún, añadiría, por el único genio que ha conocido la suerte única de haberse casado con la genial Gala, la única mujer mitológica de nuestro tiempo.

Por supuesto, *no voy a decirlo todo ahora*. Es forzoso que en este diario, que abarca desde el año 1952 al año 1963 [más bien 1964] de *mi vida ultrasecreta*, haya *páginas en blanco*. A mi ruego, y de conformidad con mi editor, ciertos años y ciertos días deben, por el momento, permanecer inéditos (...) Por estas razones únicas y prodigiosas, pero estrictamente verídicas, todo cuanto sigue, de principio a fin (y no es porque yo lo diga), es genial, y de un modo ininterrumpido e ineluctable, aunque sólo sea por el hecho de que se trata del *Diario fiel* de vuestro más fiel y humilde servidor, [destacado propio] (Dalí, 2005, pp. 17-18).

La prosa de la cita finaliza en coma, pues el último rasgo del texto es, como ya parece indispensable, una firma. Si hablar de autor de un diario implica una tensión entre el que vivió lo que se escribió y entre el que escribió lo que se vivió, esta tensión es afirmada por *un Dalí* que parece llevar a un nivel cualitativamente



distinto la problemática autoral, efectivamente la modalidad de diario le fue idóneamente trasgresora, lo que de forma irónica hace aún más nebulosa la cuestión autoral. La espiral autoral deviene una banda de Moebius, así también delirio y escritura.

Puntadas...

El delirio en *Diario de un genio* es tinta, pluma, papel y mano. El delirio no solo sería escribible, es ya escritura. Hago ahora un guiño clínico: fue un conocido y lector de Dalí quien planteó en el psicoanálisis la legibilidad (y lo editable) del delirio, muy a pesar de Freud, este lector de Dalí fue el psiquiatra y luego psicoanalista Jacques Lacan (Ibáñez, 2006).

La dimensión autobiográfica en la escritura no carece de plasticidad retroactiva, en otras palabras, con su diario Dalí re-creó su(r)realidad.

Termino invitando a leer a Dalí, no solo apreciando su exquisita obra visual, sino valorando el succulento trabajo escrito.

### **Bibliografía:**

Allouch, Jean. (2006). "Spsychanalyse" en *Me cayó el veinte*, école lacanienne de psychanalyse, 13, 9-36

Castro, Alejandra. (2000). *Diario de un genio: estrategias de discurso y procedimientos surrealistas*. Tesis para optar por el grado de magister



litterarum en literatura española. Universidad de Costa Rica. Sistema de Estudios de Posgrado.

Dalí, Salvador. (2005). *Diario de un genio*. Barcelona, España: Tusquets Editores.

Dalí, Salvador y Parinaud, André. (1975). *Confesiones inconfesables*. Barcelona, España: Editorial Bruguera.

Ibáñez, Nohemí. (2006). *Paranoia y creación: Sobre las relaciones entre la paranoia de autocastigo según Lacan y la paranoia-crítica daliniana*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España.

Marín, Roberto. (2013). *El método paranoico-crítico: creación y locura en Diario de un genio de Salvador Dalí*. Tesis para optar por el grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

